

1. **MIDRIAVET** combina la acción midriática de corta acción (dilata la pupila) y ciclopérgica potente (alivia el dolor) del ciclopentolato, con fenilefrina y tropicamida cuya acción combinada previene la formación de sinequias, estabiliza la barrera sangre-acuoso, descongestiona al globo ocular y favorece una midriasis gentil que minimiza la posibilidad del desarrollo de glaucoma secundario.
2. **DICLOFTAN** es un antinflamatorio no esteroidal cuyo pH, vehículo y fracciones no-ionizadas le favorecen una penetración intraocular ideal en el perro. Se aconseja aplicarlo frío (refrigerado) para evitar el ardor ocular.
3. **BETAGEN FORTE** contiene acetato de betametasona el cual es el antinflamatorio más potente a nivel ocular y cuya forma de acetato tiene alta penetración intraocular a través de la córnea y esclera del perro. Su combinación con sulfato de gentamicina previene las infecciones de la superficie ocular.



Al diagnosticar un ojo con inflamación intraocular inicie el “**TRATAMIENTO PARA INFLAMACIÓN INTRAOCULAR**” Santgar el cual alivia el dolor, dilata gentilmente la pupila preveniendo la formación de adherencias intraoculares y glaucoma secundario, descongestiona las estructuras oculares y disminuye la exudación inflamatoria hacia la cámara anterior que resulta muy severa en los animales.

Productos oftálmicos veterinarios diseñados específicamente para los ojos de los animales por oftalmólogos veterinarios certificados.

Para uso exclusivo veterinario.

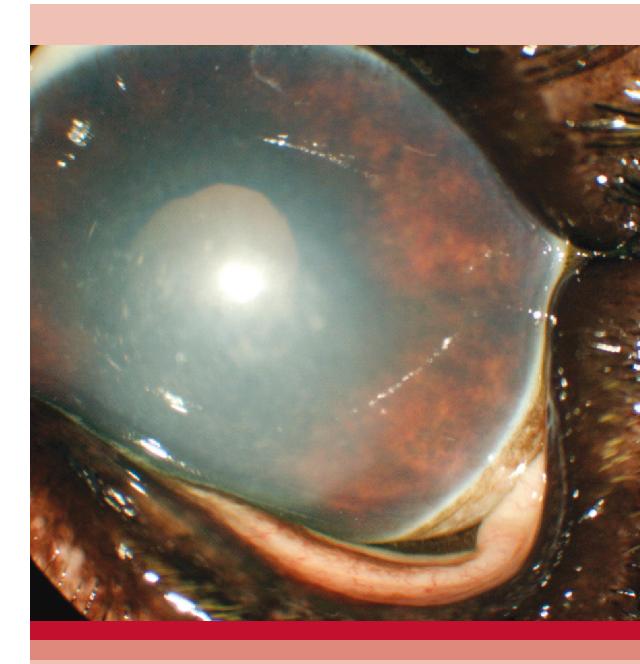


Augusto Rodin 35, Col. Ampliación Nápoles,
C.P. 03840, Deleg. Benito Juárez, México D.F.
Teléfono: 5575 4234
www.santgar.com

Laboratorio Santgar,
Fórmulas Magistrales
de México S.A. de C.V.

INFLAMACIÓN INTRAOCULAR

Laboratorio Santgar,
Fórmulas Magistrales de México S.A. de CV.



Diagnóstico y manejo clínico de la Inflamación intraocular en el perro

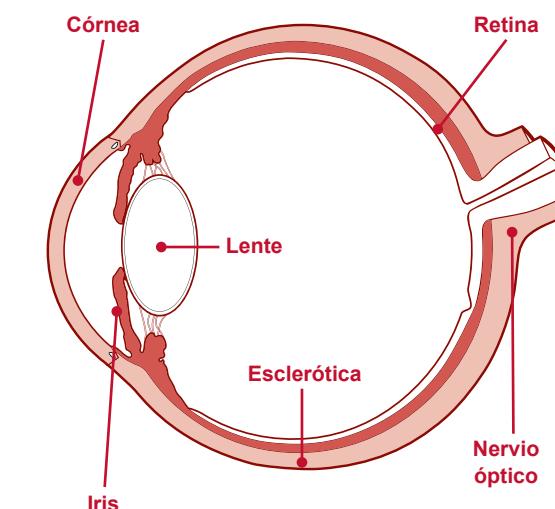
La inflamación intraocular en el perro se manifiesta clínicamente por la presencia de enrojecimiento ocular, una pupila pequeña, hipotensión ocular, opacidad y edema en la córnea, presencia de precipitados protéicos y/o sangre en la cámara anterior, así como engrosamiento del iris. Se puede observar como un problema ocular primario, pero en un gran número de pacientes representa una manifestación clínica de diferentes tipos de enfermedades sistémicas.



Diagnóstico y manejo clínico de la Inflamación intraocular en el perro

Consideraciones generales sobre el tracto uveal.

El tracto uveal es la túnica vascular intraocular altamente pigmentada que comprende a la úvea anterior, formada por el iris, el cuerpo y los procesos ciliares, y la úvea posterior formada por la coroides.



A la inflamación del iris y el cuerpo ciliar se le denomina uveítis anterior o iridocicitis, mientras que la inflamación de la coroides se le conoce como coroiditis o uveítis posterior. La inflamación del tracto uveal en su totalidad ocurre frecuentemente y se habla entonces de panuveítis.

¿Cómo reconocer clínicamente la presencia de uveítis?

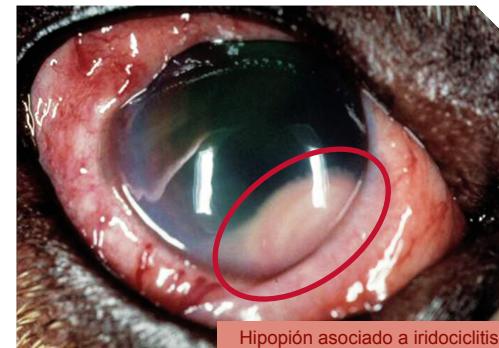
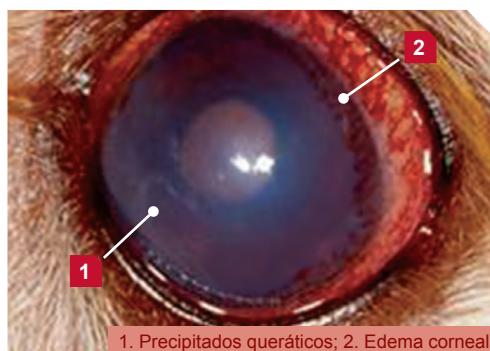
El común denominador de los diferentes tipos de uveítis es la presencia de un daño en los tejidos, ya sea causado por agentes infecciosos o inmuno-mediados, que se acompaña de la disruptión de la barrera sangre-humor acuoso y una liberación de prostaglandinas que produce vasodilatación y escape de líquidos, proteínas plasmáticas y células sanguíneas hacia el humor acuoso (cámara anterior).

Al iniciar el proceso, los efectos oculares patológicos más notables inducidos por las prostaglandinas liberadas por el iris son: miosis (pupila pequeña), hiperemia o enrojecimiento conjuntival, edema del iris, cambios en la permeabilidad vascular con la salida de proteínas sanguíneas hacia la cámara

anterior (flama acuosa) y disminución de la presión intraocular.



Las proteínas y células inflamatorias que penetran a la cámara anterior se pueden precipitar en la cara interna de la córnea (precipitados queráticos) causando inflamación y edema corneal, o bien acumularse en la porción ventral de la cámara en forma de hipopión (coágulo de exudado aseptico intraocular blanquecino). En la periferia de la córnea se puede evidenciar la presencia de vasos sanguíneos cortos



en forma de cepillo, procedentes del tracto uveal conocidos como "inyección ciliar"

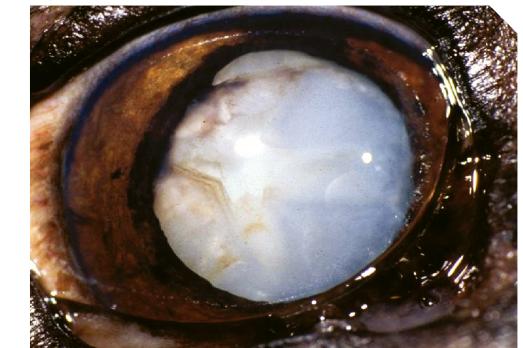
En casos de daño vascular severo se puede observar la presencia de sangre coagulada o no coagulada (hipopema). La exudación de fibrina puede favorecer la adherencia del iris a las estructuras vecinas (sinequias), las cuales se pueden reconocer por la presencia de una pupila fija al adherirse el iris al cristalino. La formación de adherencias y la disruptión del pigmento



del iris se manifiestan por pigmentación de la superficie del cristalino, abombamiento del iris y aumento de la presión intraocular (glaucoma secundario)

Causas de Uveítis Anterior Canina.

- Inmunomediada/idiopática:** hasta el 58% de los casos de las uveítis clínicas se asocian a la presencia de complejos inmunes sistémicos o localizados en la úvea. Algunos de estos complejos se pueden dirigir contra los tejidos oculares (melanina, antígenos retinianos, proteínas del cristalino), agentes infecciosos, o materiales extraños en los ojos.



2. Desordenes infecciosos sistémicos: se considera que un 17.6% de los casos de uveítis en perros se vinculan con agentes infecciosos entre los que destacan por su incidencia: leptospirosis, brucellosis, erlichiosis, septicemias bacterianas, toxoplasmosis, leishmaniasis y micosis sistémicas. Algunos agentes infecciosos causan reacciones inmunomediadas.

3. Neoplasias primarias, multicéntricas y metastásicas: hasta un 24.5% de los casos. El tumor ocular secundario más común en todas las especies es el linfosarcoma. Se observa frecuentemente en Rottweiler y Golden Retriever.

4. Secundaria a ulceración o inflamación corneal: las toxinas bacterianas y los mediadores inflamatorios en la córnea difunden a través de la membrana de Descemet estimulando la inflamación de la úvea anterior.

Objetivos de la terapia para controlar la inflamación intraocular (uveítis).

- Establecer un tratamiento específico dirigido al agente causal si se determina la etiología.
- Prevenir la formación de sinequias (adherencias), aliviar el dolor, restablecer la cámara anterior y estabilizar la barrera sangre-acuoso mediante el uso de agentes midriáticos ciclopílicos.
- Prevenir las secuelas (debastantes) de la inflamación intraocular administrando una terapia antiinflamatoria tópica que combina antiinflamatorios no esteroidales y esteroidales.
- En todo momento vigile la presión intraocular.

Factores a considerar cuando se va a tratar un paciente con uveítis.

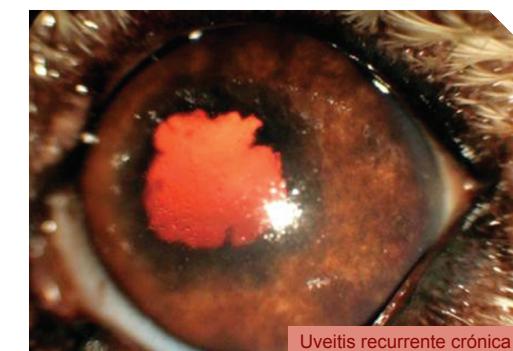
- Evaluar la integridad de la córnea (prueba de fluoresceína), recuerde que preferentemente va a utilizar antiinflamatorios esteroidales.
- Evaluar el tamaño pupilar, la profundidad de la cámara anterior y la presión intraocular. En casos agudos generalmente se observan ojos hipotensos (6-7 mmHg) con pupilas pequeñas y cámaras anteriores presentes pero disminuidas.

Los ojos con inflamación crónica generalmente se presentan con presiones variadas (6-18 mmHg), con pupilas irregulares por la formación de sinequias pupilares (adherencias del iris y el cristalino), iris engrosados y pigmentados, cámaras planas asociadas a iris abombados y sinequias periféricas que reducen la eliminación de humor acuoso elevando la presión intraocular.

Los ojos de los caninos generalmente manifiestan proceso inflamatorios 10-15 veces más severas que los ojos humanos por lo que el tratamiento de la uveítis canina debe de ser intensivo. Recuerde que la presencia de uveítis recurrente (ataques repetidos de inflamación intraocular) es frecuente en los perros por lo que se debe de vigilar la reaparición de signos clínicos aunque el agente causal se haya eliminado.



Uveítis crónica (pupila irregular, cámara anterior aplanada, iris engrosado y pigmentado)



Uveítis recurrente crónica

Tratamiento para Inflamación Intraocular

En pacientes con inflamación intraocular primaria o secundaria aplique el tratamiento en el orden siguiente: